

monte de Cortes<sup>125</sup>, sí conoce un milagro mariano acaecido en ella, y hasta hace una cantiga al respecto; pero no es el milagro conocido de la Virgen de Cortes<sup>126</sup>; y es de suponer que no hubiera perdido la ocasión de hacer otra si le hubieran llegado las noticias sobre la aparición y ulterior curación del famoso pastor Francisco Álvarez. Lo único que sí parece responder al tiempo en que se dice sucedido el milagro será la propia imagen de la Virgen de Cortes, talla de transición del románico al gótico, que bien pudiera ser la Virgen Blanca, que una tradición dice fue la primera imagen que hubo en Alcaraz. Es difícil creer que fuera la patrona de una iglesia mozárabe, como quieren algunas tradiciones<sup>127</sup>; pero sí que pudiera ser la primera imagen dejada en Alcaraz por los conquistadores, pues está comprobado que ya en el primer año de su vida cristiana se estaba construyendo una iglesia bajo la advocación de Santa María. Suponemos que luego, mucho tiempo después, la imagen titular será la utilizada para una aparición de carácter “político”.

---

<sup>125</sup> J. Sánchez Ferrer, “En torno al origen de la devoción de la Virgen de Cortes”, *Información Cultural Albacete*, Nº 70, Albacete 1983. Cita dos referencias del archivo de la Orden de San Juan en su encomienda de Calasparra, a la que se adscribió la dehesa de Cortes, sobre una sentencia del infante don Alfonso en 1252 y 1282, fechas a las que hay que restar los 38 años de la era del César, de manera que quedan 1214 (concesión del monte por Alfonso VIII) y 1244 (el amojonamiento por sentencia del Infante). Fechas, por otra parte, que han sido confirmadas por la edición reciente de algunos privilegios de la orden de San Juan (C. Ayala Martínez y otros, *Libro de los privilegios de la orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid, 1995, pp. 394-395, 494-495, 511, 527, ). El primero de ellos será la concesión de heredades en “Cordes”, hecha en Burgos el 12 de julio de 1214. Los otros se refieren al acuerdo de cambio entre don Montesino y el concejo de Alcaraz, y al amojonamiento y cesión al infante don Alfonso, y de éste a la Orden, de la Heredad de Cortes y de su ampliación, en 1244.

<sup>126</sup> Se trata de un niño al que su padre regaló una mula, que murió, y a la que la Virgen –Santa María de Salas, no la Virgen de Cortes– hizo resucitar ante la fe del niño, que le había ofrecido un cirio de igual longitud que la difunta bestia. Ver J. Torres Fontes, “Una cantiga de Alfonso X, el niño de Alcaraz”( *Al-Basit*, 6, Albacete, 1979, pp. 199-203). Como se puede ver, no aparece la Virgen de Cortes, y eso que ya existía en la zona de Barajas y Uclés cierto lugar llamado Santa María de Cortes –que no tiene que ver nada con Alcaraz– que pobló el arzobispo Cerebruno en 1168 (J. González, *Repoblación de Castilla la Nueva*, II, p. 297).

<sup>127</sup> Jean Roudil, *Les fueros d’Alcaraz et d’Alarcón*, París, 1968, dice que esta iglesia –la de Santa María– existía en el año 900, y que fue destruida durante la dominación musulmana; pero no aporta datos que refrenden la idea. Puede que se fiara del poco fidedigno E. Pérez de Pareja: *Historia de la primera fundación de Alcaraz y milagroso aparecimiento de Nuestra Señora de Cortes*. Valencia, 1740. (Ed. Facsímil Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, 1997), p. 96 y 101. Lo único seguro es que la iglesia se estaba construyendo en el momento en que se otorga el fuero, y que a su erección se destinan los bienes de quienes fallecieron intestados. Sobre las dos versiones de la imagen sagrada, ver el citado ensayo de J. Sánchez Ferrer, “En torno al origen...” p. 5-6. Sobre la devoción posterior, la cofradía de la Virgen de Cortes, y las procesiones al santuario, que a veces terminaban con un gran simulacro de combate de moros y cristianos, damos muchas noticias en un libro reciente: *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...* IEA, Albacete, 1999.